

# SAN MARCOS

## SEXTA DIVISIÓN

### VI. 14:1-16:8 ¿CÓMO HA DE ESTABLECER SU REINO EL MESÍAS?

#### TERCERA SECCIÓN: *LOS 4 TESTIGOS MALOS*

Marcos 14:43-72

##### **En manos de los judíos**

En Hechos 1:8 el Señor Jesús asegura a sus seguidores que le iban a ser testigos en el poder del Espíritu Santo en todo el mundo.

Uno de los temas principales de esta sección de San Marcos es el de los testigos. Se llevará a cabo un juicio contra la persona de Jesús. Tendrá lugar en circunstancias ilegales. Fue de noche; tuvo lugar en una casa privada; y fue sin que el reo tuviera ni abogado ni testigos a favor. Jesús tuvo que ser su propio testigo. La Biblia, de hecho, nos dice que Jesucristo es el testigo fiel. En las 4 escenas que tenemos delante vamos a estudiar 4 grupos de testigos, pero testigos malos, y vamos a ver cómo Jesús fue el buen testigo, el testigo sin tacha alguna.

##### **I. Los testigos callados 14:43-49**

Estando en un país de Noráfrica andaba entre una población en su gran mayoría musulmana. Estaba visitando a los equipos de OM y les daba estudios bíblicos, a ellos y a grupos pequeños de extranjeros. En los momentos libres me iba a unas casas de té para estudiar y preparar. Pedía el té y me sentaba. Nunca tardaba alguien a sentarse a mi lado y hacerme preguntas.

Preguntaban: «¿Cómo se llama? ¿De dónde es usted?» Y yo respondía haciéndole a la persona las mismas preguntas. Al cabo de unos minutos, si no me preguntaban acerca del libro que estudiaba les preguntaba si ellos sabían cuál era el libro que leía. Como no hablo el árabe siempre comunicábamos en inglés. El inglés del otro a veces dejaba mucho que desear, pero siempre mejor que mi árabe.

Yo le invitaba a la persona que había acercado a leer porciones breves de la Biblia, como por ejemplo Juan 3:16, aunque a veces dejaba esa cita para después. A veces habiendo tocado, esa persona, otro tema, yo buscaba versículos que tenían que ver con ese tema, siempre con el propósito de terminar explicándole el evangelio. Una vez mi visitante tocó el tema de la paz y estuve mostrándole versos de toda la Biblia sobre el tema de la paz. Por ejemplo Jesús dijo: *La paz os dejo, mi paz os doy. No como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo (Juan 14:27 RVA89).*

Y aún cuando los musulmanes dicen que los sacerdotes cristianos han cambiado la Biblia yo sigo mostrándoles porciones de ella sabiendo que la espada del Espíritu hará su obra en sus

# SAN MARCOS

corazones. Y era curioso ver las expresiones de respecto en sus caras a medida que la leían. Vi que la palabra de Dios tiene su impacto en ellos.

En lugar de discutir con ellos acerca de la veracidad de la Biblia. Dejaba que la palabra de Dios les hablase en su lectura de ella.

En la primera porción, Marcos 14:43-49, encontramos a los -testigos callados-. Se cuentan entre los malos testigos porque no hablan de lo que han visto y oído. Fueron los del pueblo que venían a prenderle y que escucharon a Jesús todos los días en el templo (v. 49). Jesús les desafió con este hecho. Habiéndole escuchado todos los días en el templo, ¿cómo podían prenderle así, de noche, con palos y espadas, como si fuera un ladrón?

Entre sus propios discípulos había un testigo -malo- que sacó la espada, hiriendo al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja (v. 47). Este discípulo hizo lo mismo que los que vinieron a prender a Jesús. Con espadas de acero no se gana ni la victoria espiritual ni al corazón de la gente.

¿Cuál es su testimonio, espada o Biblia? Echaron mano de la espada en las cruzadas de la edad media para reconquistar las tierras santas. A menudo los musulmanes sacaron la espada para conquistar las tierras que cayeron bajo su poderío. Los llamados cristianos de la edad media respondieron de igual manera, tal como respondió el discípulo de Jesús aquella noche. No debe ser así.

Los buenos testigos, que Jesús busca, tienen por lo menos 3 características:

Primero, hablan de lo que han visto y oído. Y nosotros, hoy día, hablamos de lo que hemos recibido de los que vieron a Jesús.

En Hechos 4:19-20, Pedro y Juan respondieron al concilio de los judíos y les dijeron que no podían hacer otra cosa que contar lo que habían visto y oído.

I Juan 1:1-3 dice:

*1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida 2 --la vida fue manifestada, y la hemos visto; y os testificamos y anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y nos fue manifestada-, 3 lo que hemos visto y oído lo anunciamos también a vosotros, para que vosotros también tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo (RVA89).*

Segundo, enseñan en la iglesia y entre todos aquellos que están dispuestos a escuchar, o sea en el templo, cual templo de Dios somos, según Efesios 2:19-22. Jesús les dijo que cada día estaba delante de ellos enseñando en el templo (v. 49).

Tercero, usan las Escrituras, la espada del Espíritu (Efesios 6:17). En el verso 49 el texto de Marcos 14 dice: *Cada día yo estaba delante de vosotros enseñando en el templo, y no me*

# SAN MARCOS

*prendisteis. Pero así es, para que se cumplan las Escrituras (RVA89).* Jesús usaba las Escrituras. El fue de verdad el testigo fiel. Su mayor preocupación aún bajo las circunstancias que enfrentaba fue el cumplimiento de la palabra de Dios.

Hay los que dicen, que no testifican porque no saben qué decir a la gente. La lectura de la palabra de Dios nos ayuda. Así el mensaje de Dios entra en nosotros, y teniéndola en nosotros podemos compartirla con otros. Le animo a que tenga un programa de lectura de la Biblia. Así de esta manera puede tener un uso mayor y más eficaz de la espada del Espíritu.

Durante mi ministerio en España tuve que aprender dos idiomas: él de la Biblia y el castellano. Para tener un ministerio tenemos que aprender el idioma de Dios y él del pueblo. Si quiere tener un ministerio en otro país o en otro pueblo tiene que aprender su idioma. Hasta cierto punto es igual aún cuando sigue entre su propio pueblo. ¿Conoce usted el idioma de la persona común? ¿De los jóvenes? ¿De la gente obrera? ¿De los niños? ¿De los universitarios? ¿De la clase alta? ¿De los pobres? ¿De los agricultores? ¿De la ciudad?

Jesús vino a esta tierra y se hizo hombre hablando nuestro idioma.

## II. Los testigos ausentes 14:50-52

La segunda escena de esta sección, 14:50-52, nos habla de otros testigos malos, los *testigos ausentes*. ¿Qué es lo que hicieron estos malos testigos?

Primero, abandonaron a Jesús. Estos hombres fueron sus discípulos (v. 50). Este pasaje es paralelo con él de la crucifixión cuando Jesús exclamó: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado (15:33-41 RVA89)?* Fue desamparado por sus amigos. Todos huyeron.

Huí de la lavandería. Fue el verano del año 1994. Trabajaba en el comedor de lo que se llamaba -El Mesón-, del ministerio de Palabra de Vida, en Schroon Lake, estado de Nueva York. El semestre siguiente iba al Colegio Bíblico de Moody en Chicago. En el primer semestre estaba prohibido a todo estudiante trabajar porque tenían que tomar todo con calma, y durante ese tiempo al principio de su vida en el instituto, ajustarse al ambiente. Los dirigentes querían que empezáramos por concentrarnos en nuestros estudios.

Aquella mañana había ido al pueblo de Schroon Lake para lavar mi ropa sucia. Iba pensando en la importancia de ser un testigo para el Señor. Me estuve preguntando: « ¿A quien podía hablar de El? » Me vino a la mente la señora de la lavandería. Fué una de las primeras veces que testificaría a una persona estando solo. Me dio miedo, y me decidí por ir muy temprano de mañana, para que ella estuviera sola ahí. Así otros no me escucharían si me saliera mal.

Cuando llegué a la lavandería la señora estaba sola y pensé: -¡Qué suerte! Primero me lavo la ropa.- Pensé que si todo me saliera mal podría recoger la ropa seca y salir corriendo. Se le acerqué, abrí la boca y me salió algo así: -Señora, el Señor Jesús le ama, ah, ah, ...- y después nada. No supe continuar. ¡Di una vuelta, recogí la ropa, y me eché a correr de la lavandería!

Como el joven que seguía a Jesús aquella noche me fui huyendo de la escena. En su caso dejó

# SAN MARCOS

atrás la sabana con la cual se cubría, su única ropa. En cambio yo me fui con mi ropa puesta cargando la bolsa de ropa seca que había lavado. Tanto aquel joven, como yo, que en aquel entonces era joven también, huimos de una oportunidad de serle un testigo fiel. Comenzamos bien y terminamos mal. Que bueno saber, que más tarde, ese joven de nuestra lectura en Marcos, llegó a ser el que testificó a millones, a través de los siglos, siendo el autor de este evangelio. Muchos comentaristas están de acuerdo en que este evangelio que venimos estudiando fue escrito por ese joven y que ese joven fue Juan Marcos.

Pero ya hemos mencionado que no fue la última vez que Juan Marcos huyó de una situación como testigo. El lector de este libro se acordará que Juan Marcos salió con Pablo y Bernabé en el primer viaje misionero emprendido desde Antioquía de Siria. Cuando zarparon de la Isla de Chipre e hicieron escala en Pamfilia, Juan Marcos dejó el equipo y volvió a Jerusalén. Más adelante cuando volvieron a salir en el segundo viaje Bernabé quiso llevar a Juan Marcos, pero Pablo estaba en contra porque les había dejado en el primer viaje.

En este pasaje tan corto de Marcos 14:50 al 52 encontramos la firma de un hombre que en su juventud tuvo la vergüenza de haber dejado *el equipo de Jesús* dos veces. Lo bueno es que, más tarde, aún el gran apóstol Pablo reconocía que Marcos valía para el ministerio. Dijo: ... *porque me es útil para el ministerio (RV60)*. Aún cuando lleve su tiempo, Dios puede ayudarnos ser mejores testigos. Si tiene problemas ahora con el testimonio, tenga paciencia. Si tiene un verdadero deseo de ser fiel y aprender, el Señor le va a enseñar y le va a usar. ¡No se de por vencido!

Uno le seguía, pero cuando trataron de prenderle, dejó la sabana con la cual se cubría y huyó desnudo (v. 51).

Los buenos testigos que Jesús busca tienen la característica siguiente: le siguen. Jesús no escapó. El fue al juicio y a la cruz por nosotros. Apocalipsis 1:7 nos dice que él fue el testigo fiel.

Hermanos, ¿estamos huyendo del mandato de Jesús de ser testigos a todas las naciones? Existen pueblos no alcanzados donde no hay testigos, o en caso de que los hay, muy pocos testigos, todavía. Nombremos unos cuantos: los aimak del norte de Afganistán, los baluches de Pakistán, Irán e Afganistán, los habitantes de las islas Maldivas, los lures del sur de Irán, los mazandaraníes del norte de Irán, los bejas de la costa del Sudán frente a Arabia Saudita, los wolof de Senegal, y aparte muchas étnias que viven en las amazonas de Brasil, Colombia, Venezuela, el Perú, y el Ecuador, y en las montañas de México, Guatemala y a través de Centroamérica.

### III. Los testigos falsos 14:53-65

La tercera escena se encuentra en 14:53-65. Aquí nos encontramos con los -testigos falsos-. Este testigo es el que dice lo que no ha visto y encima habla contra el reo. Así son estos malos testigos. Hablan mentiras. Fueron personas que los sacerdotes buscaban para dar falso testimonio contra Jesús (versos 55-57).

# SAN MARCOS

Pero, ¿Qué dice la ley acerca de testigos falsos?

Deuteronomio 19:15-21 declara:

*15 No prevalecerá un solo testigo contra alguna persona, por cualquier maldad o pecado que haya cometido. Por el testimonio de dos o tres testigos se decidirá un asunto. 16 Cuando se levante un testigo falso contra alguien, para acusarle de transgresión, 17 entonces los dos hombres que están en litigio se presentarán delante de Jehovah, ante los sacerdotes y los jueces que haya en aquellos días. 18 Los jueces investigarán bien, y si aquel testigo resulta ser falso, por haber testificado falsamente contra su hermano, 19 le haréis a él lo que él pensó hacer a su hermano. Así quitarás el mal de en medio de ti. 20 Los que queden lo oirán y temerán, y no volverán a hacer semejante maldad en medio de ti. 21 Tu ojo no le tendrá lástima. -Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie (RVA89)!*

Se ve que los sacerdotes no tomaron en cuenta la ley de su Dios cuando condenaron a Jesús usando testigos falsos.

Otro problema de los falsos testigos fue que sus testimonios no concordaban (v. 56). Y ¿porqué no les contestó a ellos Jesús? ¿Ha discutido usted alguna vez con un mentiroso? No llegó a ninguna parte hablando con él. Y si siguiera discutiendo con el mentiroso, todo un día, o todo un mes, u hasta un año tampoco llegaría a ninguna parte. ¡No hay provecho en el discutir con un mentiroso!

Al final el sumo sacerdote dijo que no había más necesidad de testigos. Tenía razón. Se supone que cuando no se concordaban los testigos falsos le daba vergüenza al sacerdote. Este tipo de testigo no es de ningún valor (v. 63).

¿Cómo son los buenos testigos que busca Jesús?

Hablan la verdad. Jesús es la verdad según sus propias palabras en Juan 14:6. Cuidaremos de ser fieles en el testimonio a Jesús. Había los que testificaron contra El esa noche en que fue entregado. Como sus seguidores, por su puesto, no daremos falso testimonio acerca de El deliberadamente como en caso de aquellos testigos. Pero sí podemos decir cosas falsas acerca de El si no sabemos la verdad acerca de El. Sé que hay los que tienen miedo de decir algo equivocado acerca de Jesús, o acerca de Dios, o acerca de la Biblia cuando salen a testificar en una campaña o cuando hablan con familiares o amigos.

Lo primero que tenemos que hacer es compartir lo que sí sabemos. Si alguien nos hace una pregunta difícil por la cual no tenemos respuesta, tenemos que admitirlo. Una de las cosas que a la gente le encanta es ser sincero y decir la verdad. Debemos decir la verdad tanto acerca de las cosas que conocemos como de las cosas que desconocemos.

A la vez gozamos del gran privilegio de tener en nuestra posesión la Biblia, la Palabra de Dios. En ella tenemos el testimonio escrito de los que anduvieron con Jesús y que llegaron a conocerle bien. Un misionero en México, Ricardo Griffin, me explico un refrán que él aprendió

# SAN MARCOS

ahí. Dice: -Para conocer a Andrés, hay que vivir con él un mes.- Los discípulos de Jesús vivieron y anduvieron con El por tres años. Ellos pudieron testificar de El, como bien se dieron cuenta los ancianos de Israel cuando amenazaron a Juan y a Pedro, por sus predicaciones. En el libro de los Hechos, capítulo 4:13, nos cuenta lo siguiente: *Y viendo la valentía de Pedro y de Juan, y teniendo en cuenta que eran hombres sin letras e indoctos, se asombraron y reconocían que habían estado con Jesús (RV09).*

En segundo lugar, los verdaderos testigos están de acuerdo en las cosas esenciales. Estemos de acuerdo en nuestro testimonio como creyentes, hablando la misma cosa, unánimes, en amor. En el primer capítulo de la primera carta a los corintios Pablo tuvo que regañarles por sus divisiones.

Recordemos que Jesús es el Testigo fiel y que volverá en las nubes para juzgarnos a todos, tal como dijo al sumo sacerdote.

Daniel 7:13ss. (El contexto es el juicio final.)

*13 Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un Hijo del Hombre. Llegó hasta el Anciano de Días, y le presentaron delante de él. 14 Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido (RVA89).*

De hecho yo creo que intimaba al sumo sacerdote algo que a lo mejor no alcanzó entender. Le estaba intimando de que tal como en ese momento Jesús estaba delante de él, prisionero, atado, acusado de muchas cosas, y que el sumo sacerdote estaba ahí sentado en su trono juzgándole a El, pues en un día futuro cambiarían de lugar. Jesús estaría sentado en su trono, y el sumo sacerdote estaría delante de Jesús, atado, prisionero, acusado de lo que él había hecho, siendo juzgado por el Señor. Todos tenemos que tomar en cuenta ese día cuando rendimos cuentas a Dios.

## IV. Los testigos negativos 14:66-72

En la última escena, en 14:66-72, nos encontramos con el testigo que niega serlo. Fue Pedro que negó a Jesús tal como Jesús le había profetizado aquella noche. Varias personas le preguntaron si no era seguidor de Jesús. Negó serlo. Le había seguido por tres años y en una ocasión dijo que era el Mesías. Pero en ese entonces negaba todo.

Estos malos testigos, ¿qué hacen?

Primero dicen que no conocen a Jesús. El gallo fue fiel a la palabra de Jesús porque cantó tal como Jesús predijo. Pedro también aunque en plan negativo. Pedro le negó.

Segundo, porque cuando niegan ser testigos de lo que han visto y vivido sus palabras les desmientan. Los que preguntaron a Pedro si no era discípulo de Jesús dijeron: «Porque eres Galileo-- (Gallego, o sea que se nota que uno es gallego por su habla. ¡Pero no solo se conocen

# SAN MARCOS

a los gallegos sino a muchos, por su habla!). Si abrimos la boca nuestra habla nos identifica. (Los de Efraín no podían decir *shibolet*, sino *sibolet*, así que cuando dijeron que no eran de Efraín los soldados de Jefé supieron en seguida que mentían, Jueces 12:1-6.)

¿Cómo son los buenos testigos que busca Jesús?

Son los que dicen: -Le conozco.-

Son los que tienen testimonio personal de un encuentro espiritual con Jesús. A los 6 años le conocí al Señor junto a mi padre. Mi padre me enseñó acerca de la salvación en Jesús y puse mi fe en El.

¿Cómo fue para el apóstol Pablo? Su testimonio fue rechazado en Jerusalén (Hechos 22:17-21). El Señor le dijo que no recibirían su testimonio de El.

En cambio el Señor le dijo que su testimonio en Corinto sería recibido (Hechos 18:5-10). En el verso 5 vemos que Pablo estaba testificando y en los versos 9-10 el Señor le dijo que tenía mucho pueblo en esa ciudad de Corinto.

Esta es la razón porque testificamos, porque en algunos, mejor dicho, muchos lugares, el Señor tiene mucho pueblo. ¡Seamos fieles testigos! Ser un testigo fiel honra a Dios y da oportunidad a que otros le conozcan.